

CUANDO ESPAÑA ES UNA FIESTA

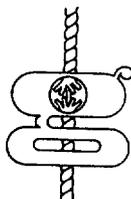
VICENTE MARRERO

**CUANDO ESPAÑA
ES UNA FIESTA**

COLECCION ARIADNA:POESIA
Altorrey Editorial
Madrid, 1991

Esta primera edición de CUANDO ESPAÑA ES UNA FIESTA, de Vicente Marrero, ha sido posible gracias a la generosa ayuda de la Fundación Mutua Guanarteme, y de la Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias.

Haciéndonos eco del deseo de la Fundación Mutua Guanarteme, ALTORREY Editorial ha incluido en este libro una interesante "Carta al autor", recibida del poeta Rafael Morales, Premio Nacional de Literatura.



Fundación
Mutua
Guanarteme

CARTA DE RAFAEL MORALES A VICENTE MARRERO

Madrid, 22 de abril de 1991

Querido amigo:

Me llegan tus versos en un apretado mamotreto recién salido de la helada y electrónica panza de un IBM, y ahora, con la primavera nueva y desnuda en mi ventana, acabo de leerlos. Como ya sabes, y pues que no creo en paternalismos ni en acaramelados y degradados avales líricos, me he negado, desde 1940, a escribir prólogos. Casi medio siglo ya de negaciones y de docenas, o acaso de centenas de libros de versos que se quedaron sin mi padrino. Creo que les hice un favor. Lo importante es que cada torero lidie su toro, y no es que yo no quiera salir al quite, es que el quite no sirve para nada, sobre todo cuando se hace desde la barrera. Quiero decir con esto que a quien las musas -o quizás las arpías- le condenan a que le coja el toro, el toro le coge. Y a quien le destinan a salir en hombros hacia el Olimpo, por la puerta grande, por ella sale. ¿Para qué, pues, los prólogos?

Todo el anterior preámbulo no es obstáculo, para que te diga en esta carta la impresión que me hacen tus aún inéditos versos de "Cuando España es una fiesta": en general, observo que, como buen ensayista que tú eres, más que al lirismo, o lo que es lo mismo para mí, al entendimiento de la palabra como arte, tú tiendes a los juegos conceptuales, y que lo mismo haces ingeniosos tributos epigramáticos a la tradición que va de Marcial a Quevedo, que ya con los ojos más alegres o menos críticos, liberas a tu hispánica musa por los caminos del costumbrismo, y así la España de los Machado y de Picasso, a quienes cantas, se hace en tu libro una amalgama con el toreo, los pasos procesionales de la Semana Santa de Sevilla, el incendio fallero, los sanfermines o la gracia recia y vibrante de la jota aragonesa. Todo eso efectivamente es la fiesta española cuando no se trueca en drama, como es vieja y vituperable costumbre en este país devoto de María y de Frascuelo, en el que tú pones ahora tu pica, ya que no es tiempo de ponerla en Flandes.

Estoy de acuerdo contigo en que los Machado son "dos voces diversas / dentro de un son verdadero". Dos grandes poetas que lanzaron su única moneda al excluyente cara y cruz de la España de Joselito o

I

CLAVE Y CLAVEL

Homenaje a Manuel Machado

*...¿Será que pasa la alegría?
Y yo, aquí, sólo, triste y lejos de las fiestas?
...
dame que suene tanto mi risa cuando ría;
dame un alma sencilla como cualquiera de éstas.*

Manuel Machado

AQUÉL QUE A LA VIDA

Aquéel que a la vida
sin querer ganaba,
a perder jugaba
siempre la partida.

Aunque disfrazado
de banderillero
hizo caballero
su quiebro y legado.

Haz de Andalucía
en real persona.
Puede, ama y perdona
quien tanto sabía.

Suprema elegancia
de no querer nada
y dar, derramada,
su clara sustancia.

Maestro andaluz,
luz y poesía.
Dentro, su alegría
fluye con más luz.

Alado y sutil
giró su jornada
en la pincelada
de un diáfano abril.

Por su aire español,
sesgo y gallardía.
En tanto él sonría
no se pondrá el sol

en su mediodía.

CANTARES

Cantares. Los que se quiera.
Llena el alma siempre vierte
con el saber, nuestra suerte
y los siglos por montera.
Halo de luz verdadera
de este andaluz esencial:
popular, nunca trivial.
Basta a su canción vivirla
o por lo bajo decirla
rebotando sol y sal.

UNA MITAD DEL ALMA

Una mitad del alma
se le adormeció dentro.
Y la otra se le fue,
llevándose el secreto.

Sintióse siempre vivo,
a veces sin remedio.
Sin hiel, sembró los surcos
entre el tiempo y el viento.

Buscando la salida
detrás de un ángel, ciego,
si no deseó nada,
¿no fue de todo dueño?

(y 2)

Ala, bien desvelada,
bañada en luz reciente,

da sombra, canto, fruta
y, temblorosamente,

nos desparrama el oro
en versos indelebles.

La eternidad liviana
de las flores de siempre.

SIN QUE LE FALTE NI SOBRE

Sin que le falte ni sobre
-ojo que vuelve del sueño-
fidélísimo y risueño
no le importa que zozobre.
Siempre espera a que recobre
en andaluz su concierto,
por aquel supremo acierto
de su soberano antojo;
si bien nos guiñaba el ojo
lo tenía bien abierto.

**SEVILLANO EL MONUMENTO:
ANTONIO**

¿Perdido?... ¿en el tiempo hallado...?
Se buscaba sin saber
que, entre tinieblas, su ser
ya estaba crucificado.
De lejos, desconcertado,
dejó presa su ilusión
y, encendida, la pasión,
a la vuelta de una esquina.
Él, que tenía una espina
clavada en el corazón.

LA ESPAÑA DOLORIDA

La España dolorida,
amarga, ensangrentada,
en desgarro escindida,
¿con qué lengua nos habla?

Su gracia y su misterio,
¿todavía cabalgan?
Todo aquel que la ha visto
que lo diga en voz alta.

LOS MACHADO

(1)

Manuel -condición del ala-
dejó su secreto al viento.
Y era un día luminoso
reposado en un espejo.

Antonio -Rubén lo supo-,
ardido su pensamiento,
le preguntaba a la esfinge
en pugna con su deseo.

Eran dos voces diversas
dentro de un son verdadero.
Siempre estaban los dos juntos
y quieren contraponerlos.

(Los mismos que ya enfrentaron
a Lagartijo y Frascuelo,
y todavía consiguen
oponer Lope a Quevedo).

SACRO EMPAREJAMIENTO

Sacro emparejamiento,
falsa rivalidad,
¿quién agita esta sangre
en cainesca maldad?

Ellos y no los otros
se han de por sí bastar,
que lo que ellos unieron
no lo desunirán.

Ni cesará la fuente
de un hondo manantial.
Surtidora, adensada
hondura fraternal.

TODOS LA SIENTEN

Todos la sienten
y pocos saben,
por más que busquen,
dar con la clave.

Y si sorprende
que apenas hable,
¿quién se imagina
donde ha de hallarle?

Realidad viva,
ritmo y compases
de aquél que siente
lo que reparte.

Y más por libre
que por constante,
vuelva y repita.
No lo hará en balde.

POR LIBRE EL BUEN AIRE

De siempre sustenta,
airoso, el buen aire.
Y a quien lo malviva,
Padre Dios le ampare.
Quien lo dude, aspire,
por libre, su encuadre.
Lo que lleva dentro
le brota al instante.

EL ADVERSO DE LA SONRISA

El averso de la sonrisa
ignora el sol de nuestras eras.

Si le preguntas te devora
la esfinge que ronda y husmea.

En donde todo y nada es nuestro,
fuente, secreta primavera.

No en vano cruza el horizonte
tan sólo el sol de las fronteras.

SOMBRERO CORDOBÉS

Quien reina bajo este cielo
aunque pene en nuestra tierra,
su gracia la pena encierra
y a lo redondo alza el vuelo.
Satélite en nuestro anhelo,
saleroso parasol.

Todo el buen aire español,
redondel de nuestro suelo
ancha el ala en su desvelo
negro, alegre girasol.

CLAVE

Fue todo
un trance
de tierra
y aire ¿Angel?

Oculto
ensamble.
Quien canta
lo sabe.

Con todos.
Con nadie.
¿Entiendes
la clave?

Esconde
y escande
su esencia
el arte.

II

CON EL PAÑUELO AL CUELLO.

1

BLANCO Y ROJO

(1)

Siete de julio, San Fermín.

De entre todos los días
del calendario,
uno solo relumbra
de rojo y blanco.

De blanco y rojo,
atroz es la pupila
del negro toro.

Ya revientan, ya estallan
los sanfermines.
Los toros en la calle,
el santo al quite.

Con San Fermín,
burla que burla al toro
del mal vivir.

(2)

Al toro el navarrico,
el navarrico al toro.

Corre la media luna
tras la sangre del mozo.
No se apaga, y alumbra
desde la nada al todo.

Al toro el navarrico,
el navarrico al toro.

(5)

Van de largo los mansos
y blanquecinos.
Ante morlacos negros
se abren camino.

Alas las cintas,
los pies de los que corren
son candelillas.

(6)

Flota en el aire,
rojo, el pafuelo.
En la garganta
un nudo estrecho.

Ay, sube y baja
la nuez del miedo.
Ay, baja y sube
clavada al cuello.

En tanto gira
de cuerno a cuerno
el uno, blanco,
el otro, negro.

(7)

Lo más hermoso,
los toros cómo empujan
de cara al coso.

Los corredores,
con los cuernos a un palmo,
que es cosa de hombres.

(9)

Callejón de vida
y muerte, y un mano
a mano de quienes
-pasitrote y pasmo-,
por pasar por todo
a paso tirado
-lo más por lo menos-,
no tuercen el brazo.

Riada de rojo,
riada de blanco,
van al redondel
en vuelo llevados,
bárbaro amasijo
entre astas y pálpitos,
torsos y testuces,
orejas y rabos.

Cien pies tiene el grito,
mil codos el hálito.
Valientes y fieras,
fanal de los bravos.
Sol y sombra en vilo,
suelto el sobresalto.
Fuga alucinada
de lo alucinado.

Lejos, quedó lejos
Goya. Soso y pálido,
Picasso. Está el monstruo
solo, acorralado.
Sin suerte la muerte;
a paso cantado
pudo el corazón,
de rojo y de blanco.

(11)

Pacto de San Fermín
con los navarros.
De morapio su día
a bocajarro.

¿Quién tiene miedo?
La bota por los aires
no vale un cuerno.

Del vino a la jarana
aquí os saludo,
comparsa de gigantes
y cabezudos.

Nervio y salero.
La plaza del Castillo,
un hervidero.

Calles del Casco Viejo
sanfermineras.
Los que quieran las pasen
como ellos puedan.

De centinela,
la Estatua de los Fueros
aquí os espera.

¡ALTAS! ¡ALTAS! LAS BREÑAS...

(1)

**¡Altas, altas!, las breñas
de nuestra Esparta.
Más alegre que la otra
y más compacta.**

**Ristra de cruces,
si más vieja la dicha
más nos reluce.**

**Repujada alegría
de sangre en fiesta.
Solo se apaga y sólo
un sol la incendia.**

**Luce en su paz
Navarra, plata vieja,
dura y leal.**

(3)

(Casco viejo)

Fiel campo de interés
calor de buen natío,
en sazón y sabor
de un fuero conocido.

A los ojos de todos
renace nuevo el brío.
Con lo que se va vuelve
y sigue su camino.

¡Cómo tiende el pasado
sus invisibles hilos!
¡Qué sutiles conserva
sus reservas el rito!

Culto al valor supuesto,
probado por corrido.
El ánimo incansable
vive en lugares fijos.

Que San Fermín encienda
su alegre catecismo.
Clímax el más moderno,
casco viejo, antiquísimo.

(4)

Aunque se oiga en la noche
más solitaria,
por navarra la jota
ha de ser brava.

Y siempre ha sido,
al ser la preferida,
reina del brío.

(8)

De corral a corral
conoce el toro
la calle de Estafeta
derecha al coso.

Muerte por muerte
al fin final se lleve
a quien la teme.

Nos venga el bien y venga
por do viniere.
Bien muestra harta fortuna
quien viva alegre.

Por largo el viento
arrostra, arrastra y llama
rico al contento.

(9)

De un puñado de pólvora
quemada, hicimos
el uno con el otro
lo que vivimos.

¡Y vaya fiesta
de lo que enciende el aire
a lo que queda!

RUEDE Y SIGA LA FIESTA

*¡Asunción! ¡Asunción!
Echa media de vino al porrón.*

**Ruede y siga la fiesta
de la alegría.
Si más honda o más alta,
ella lo diga.**

**¡Bien que la gozan!
Cuanto menos lo dicen,
más se les nota.**

POR SENCILLA Y FRATERNA

**Por sencilla y fraterna,
luz de Navarra,
Virgen Madre del gozo,
feria de España.**

**No pasa el tiempo,
del encierro a la jota
nuevo y afejo.**

(2)

Torito bravo
que ronda y salta al ruedo
a todo trapo.

Viene apretando.
Salga sólo el que pueda
y Dios al paso.

(3)

Todo conserve el orden y su traza,
que ronda el ruedo un toro verdadero.
Uno nos mande: quien llegó a torero,
y en el aplauso goza y se solaza.

Y nadie se desmande en esta plaza.
Al quite quien se sienta compañero,
y un público que grite por su fuero;
¡a tu sitio!, que el grito tiene raza.

En su lugar y tiempo luz y vida,
a punto esté el espada en su decoro
y ya adiestrado el pulso a la embestida.

Brille la fiesta, la corone el oro,
suene el clarín, el sol arrastre el toro
y todos tengan parte en la corrida.

(6)

De habla exigua, bien pesa lo que cuenta,
bebe a sorbo despacio y, de tranquilo,
imita al verderol que apura al hilo
tanteando en vislumbres cuanto tienta.

De estas luces hiciera vestimenta,
acostumbrado a sostener en vilo
la partitura que puntea el filo
del estoque en la dura cornamenta.

A milímetro pule el paso y mide,
milagro en ligazón y en osadía,
sabiendo lo que el público le pide.

Mima su gracia, pulsa su alegría,
y no sólo es la suerte quien decide.
Su cartel lo fijó la torería.

(8)

*Es Rodrigo de Vivar
castellano a las derechas*
Del Romancero

Derecho al toro,
por lo derecho.
Callen palabras,
canten los hechos.

En la barrera
los devaneos,
y el griterío
rebrotan lejos.

Solo, en la arena
avanza el diestro.
La espada sola
luzca en el ruedo.

Así la luz
se enciende en pueblo.
Derecho al toro,
por lo derecho.

(10)

Rafael "El Gallo"

Por la sal que derrocha
en su faena,
de serena la gracia
es más torera.

Divino calvo,
entre los más cabales,
¿quién como "El Gallo"?

De lejos, el primero
por más artista,
que lo que abona su arte
salta a la vista.

Mira su mano,
ya sacuda el capote,
ya su cigarro.

En los anales consta
-la calva al aire-
aquella parsimonia
con aquel arte...

Cuatro costados
severos y toreros,
jondos y sabios.

III

NIT DEL FOC

Que la sangre no más arde sin fuego

Calderón

PARABIEN

a humo de paja y pólvora en fiesta de libramiento, levantina toda ella en la cabal prudencia de su fábrica. Prodigiosamente da razón de sí cuando el techo es de vidrio y, en la jaula de todo, padece cerco la cúpula del mando con o sin la armería del valor. Fuente y espejo meridiano con el protocolo de la admiración, ante el desconcierto y la curiosidad de quienes quieran experimentarlo o contemplarlo en la plaza o corral común. A-pariencia y ruido de enjundiosas nueces en la exageración del desengaño de su llama con cargos y descargos en el palacio sin puertas de la Fortuna. Luminosas muestras más allá de las oscuridades en las que el entendimiento quedará tanto más deleitado en cuanto se ve obligado a asimilar su concepto por lo que halla debajo de sus sombras. Claveros celestiales con los mimbres de la historia y la llave de los tiempos, dispuestos a la espectacular e intensa autoinmolación, que trata de reconciliar contrarios aunque parezca insoportable a los oídos que no saben de devaneos de los partos de la inteligencia y mucho menos de los de la naturaleza. Juicio que se formará el Tribunal de la Vista y casi siempre confirma nuestro reconocimiento y aprueba la voluntad su sentencia, tras la sempiterna discusión en torno a estos engendros de tan caliginosa poesía, en los que las facultades racionales ejercen tanto o más poder que los deleites estéticos propios del zodiaco luciente de su maravilla.

(3)

(Se ve lo que no se ve)

Levantinas maravillas.
Se ve lo que no se ve.
¡Pero tanto paripé
para quedarme en mantillas!
Sólo unas pocas cerillas
bastan a mi chamusquina.
Una fiesta, sin inquina,
esclarecerá el momento.
Cruja y ruja el firmamento
que armaré la tremolina.

(4)

(Si no se ve no se cree)

¡Todo el trabajo de un año
para el fuego de una hora!
Ceniza apaciguadora
en mudanzas del engaño.
Que me quite el desengaño
el aire que lo difunde,
en tanto nunca confunde
mi ronco chisporroteo.
Si no lo veo, no creo
lo que me derrite y funde.

(7)

(Libre, abierta, meridiana)

Mira qué policromía.
Pica el desenfado en gusto
mientras sigue el miedo al susto
y pellizca la alegría.
Celosía en celosía
mi claridad soberana,
despojo de hoy, de mañana,
de ardida vida y color.
Esto es España en su hervor,
libre, abierta, meridiana.

(8)

(Cómico auto de fe)

Tanta llama y yo no sé
si, siendo faramallera,
una comisión fallera
mira todo lo que ve.
¿Un cómico auto de fe
o todo un hazmerreir?
En mi llama he de vivir
lo que a fe he de consumir,
zumbona, por popular,
que de risa he de morir.

*Arded, corazón, arded
que yo no os puedo valer.*

Calderón

RONDA

tras la tiranía del deleite y buena fe del ánimo inquisitivo en la rueda del tiempo, rumbo a la fama y al trono de la estimación con su panegírico entretenido en la invención que preside y arroja luz siempre que pueda, ha menester o no quede otro remedio. Tienda de toda mercadería, prodigios y monstruos. Lugar de los milagros y centro de las transformaciones en la plaza universal, que es el mundo de estas fallas. Mesón maremagno o firme pilar, según se mire, con el amor fundado en última instancia en las llamas del mapa de los sucesos humanos. Imponderables del espíritu del siglo con su explicable atención en el empleo de las ficciones, lejos de la búsqueda de conceptos sutiles, sin que su libertad, por ello, se reduzca a un simple juego de imágenes. Común y atrevido paso que entra y sale en medio de las mayores tinieblas, sin otro conocimiento, diligencia ni declaración que la del final, que queda al arbitrio del discreto espectador en la puerta del interés y en la boca de la noche. Verdadera y popular expansión de las almas hondas y sanamente sensibles, con su elocuencia de aparato y sus derechos e intuiciones que, a veces, consiguieran logros más exactos y, con frecuencia más sabios que las deducciones pragmáticas angustiosamente apuradas.

(3)

(Follón)

Decida quien lo decida
lo manifiesta mi fiesta,
plebiscitaria contesta
que toda amargura olvida.
Nunca me abate la vida
-y más por aclamación
las cosas son como son-,
entre lo que pierde y gana
sigo en mi plan tarambana
de falla a falla el follón.

(4)

(Rebelión por rebelión)

Rebelión por rebelión,
en huelga de bastidores.
Nadie actúa y, sin actores,
sobra también el telón.
Mal acabó la función
confundida la tramoya.
¿Quién la oposición apoya?
Todo está paralizado.
El teatro clausurado.
Tramó allí, y aquí fue Troya.

(7)

(¡Ea!)

Y de seguir todo así
sin que abandonen la cancha
papanatas en revancha
y tontos en frenesí;
¡ea!, sea el bisturí
europeo y postinero
a mil leguas del brasero
y tan hecho al crudo frío
de su nuevo señorío
y su corte a bajo cero.

(8)

(A bote pronto)

Ojo a mi falla que saca
cuanto oculta y lleva dentro,
acumulado epicentro
a bote pronto de traca.
Cata clara mi sonsaca
y con su olor cada cuba.
Una, el demonio la incuba;
otra criba a lo divino.
Si ésta nos da su buen vino,
nos da aquella su mala uva.

*Si no digo lo que pienso
¿de qué me sirve ser loco?*
Calderón

MECHA Y CANDELERO

en la rica almoneda donde se escogen las joyas a propósito, hallándose algunas de paragón con sus enigmas de luces y raros comentarios. Si media el artificio medra también su naturaleza para desahogo del alma, comercio de los corazones y pasto del contento. Rehilete de humo y pólvora de esta fábrica de invenciones con vectores nada fermentados, fundidores de gustos y de embelecocos, dignos del nunca suficientemente mencionado Tribunal de la Vista, con sus minas de muchos senos de tesoros, que, por más que se ahonden, rara vez le hallan fin ni término. No en vano resulta extraordinariamente difícil pasar por la cenbra, abundante e irresistible de sus maravillas históricas e intemporales trasladadas por el arte a una muy singular semejanza y superación. Brindis y oferta para espectadores y, sobre todo, para videntes, los cuales, por verlas venir, muy bien las pueden dejar pasar entre lo que surge o resurge de las propias cenizas de quienes afortunadamente han conseguido el privilegio rarísimo e inmarcesible de ser quemados en estas fallas. Bravo artificio de máquinas de fuego entre hermosas y apasionadas luces, abreanuncios de refozmación con su probanza, glosa y escrutinios o su especial correspondencia y proporción, dignos de entender y enmendar, cuya nota y conocimiento sin otra diligencia ni declaración, queda -tesoro de diversa lección- al discreto pasar de la llama sin cláusula alguna escandalosa para los ánimos encogidos.

(3)

(Elite)

Y esta elite tan vulgar,
este tumbo, este jaez,
tanta altivez y embriaguez,
¿sólo sabe tropezar?
En cuanto se ha puesto a andar
lo que gana en servidumbre
lo pierde en incertidumbre;
porque al zorro, al fin y al cabo,
le podrán cortar el rabo
pero nunca la costumbre.

(4)

(Funambulismo)

Si nuestra izquierda está verde
y nuestra derecha muda,
de funámbulo lo suda
un centro que se nos pierde.
¡Ay!, lo perdido recuerde
mala falla en perdedores,
ir de malas a peores
y acabar en esperpento.
Hará el tormento portentoso
sin que nos haga favores.

(7)

(Tributo a Quevedo)

"Que como este mundo es venta,
toda esta vida es hurtar.
En ella es propio el robar.
No es ser ladrón gran afrenta".
El que no roba revienta.
Poco importa la razón
si no se apaga el fogón
y es el diablo quien más sopla.
Falla la copla y resopla:
quien no es ladrillo es ladrón.

(8)

(Disloque)

Son tiempos de medianía
sin que venga a qué el disloque
de una lengua dada al choque
de tanta pornomanía.
Vaya con la luz de un día
desatado en quemadores
y en llama de estos ardores
(lo de autores, eufemismo.
Para el caso da la mismo
aunque se llamen autores)

*Idos, sombras que fingís
hoy a mis sentidos muertos
cuerpo y voz, siendo verdad
que no tenéis voz ni cuerpo.*

Calderón

BIENTEVEVO

de tan leal y próspero suceso, por su firmeza en los posibles y su fineza ante los desdenes de propios y extraños. Consuelo en los trabajos que ahora padecemos entre tientos y fortificaciones, encierros y desencierros, encantos y desencantos hechos para las prisiones del fuego. Con ser tantos y tan grandes sus beneficios sobre los grillos y cadenas que amenazan opresión, nos dejan el horizonte más abierto para nuevas o más atrevidas invenciones. Razones, entre otras muchas, de estas salvas para memoria de los desmemoriados. Yema, corazón de las Españas, epicentro de su círculo, cercado de llamas, émulas del tiempo, pedernal del que brota la luz que facilita su prometidora carrera. ¡Y cómo ha favorecido este muro de fuego a la verdad más popular! ¡Y cómo la defiende por la paz de estos reinos, más acrisolados que otros. Crisol de desacomodos y descomposiciones en las postrimerías humanas con la oculta memoria de la eternidad en una nueva floresta o silva de varios apotegmas. Poderosas razones de claridad, en autores de relativos quilates pero de innegable fuste en la corte popular y en la certera selección para que las almas dé más facilidad al creer en las cosas que son más admirables, hijas del siglo de los siglos y, sin falsas presunciones de los venideros, con lo que se evita el exceso de credulidad y se da irrecusable testimonio de la elocuencia que pervive en su extrema, si bien con frecuencia oculta, simplicidad.

(3)

(Del mal verbena)

Sube y se hunde de repente
mi alegre juego de luces,
y al darme siempre de bruces
doy con el buen don de gente.
Por lo que, puesta al corriente
-que es gente sencilla y buena-,
se torea bien la pena
por agradar al de al lado,
sin que le sepa bocado
si no hace del mal verbena.

(4)

(Cuerno de abundancia)

Arrebato a quien husmea
en mi olor que arde y estalla,
mientras alumbro en mi falla
cuanto mi pueblo jalea.
Espontánea asamblea,
caro el barato boato,
del desacato al recato
vuelco el cuerno en abundancia;
embriago con mi fragancia
y, loco, toco a rebato.

(7)

(Razón de la brasa)

Alumbra libre mi llama
y en tanto se enciende vale
por el aire con que sale
alta la luz que me inflama.
Y ha de morir por lo que ama
abrasándome en su ser,
sin que apenas pueda hacer
más que vivir los reflejos
de lo que se me fue lejos
y no pude retener.

(8)

(Dante yo, en una cerilla)

Si todo queda barrido
o al aire, por mí no quede.
Que me quemén si procede
que ya sacaré partido.
Si por cuidar el tendido
aunque me pasen la cuenta,
geometría y pimienta,
Dante yo, en una cerilla
mi purgatorio ya brilla,
que una verdad no se inventa.

IV

SEMANA DE PASIÓN

*Lo más alto no consiste en comprender
lo más alto, sino en hacerlo.*

Kierkegaard

PUNTA Y PAUTA DE OCCIDENTE

Punta y pauta de Occidente,
vértice el más fervoroso.
Luce Grecia, manda Roma,
y tartesos, visigodos,
moros, hebreos... hallaron
en sus patios los tesoros
y delicias de las fuentes
entre sus campos. Y todo
sigue conforme y según,
su saber, el más sabroso.

"Pero muy pocos lo saben.
Díganlo mejor los otros.
Quienes vienen de otras tierras
a estrenar aquí sus ojos".

Ni las porcelanas chinas,
ni el tapiz persa famoso,
ni marfiles ni bolillos
emularon su alborozo.
Suelta precisión de joya,
vivir tenue y jubiloso,
sabiduría enhebrada
de un estremecido asombro.
Tierra de María Santísima
en la feria de sus gozos.

Angel, sombra, duende, aquel...
Luz de su zaguán sonoro,
enredada donosura
del más alegre consorcio.
Destellos de vino y sol
de las risas y los lloros;
sensualidad, cara y cruz
iluminan lo más hondo,
conjugan, despejan dichas,
lo más alto y lo más propio

1

*Nadie sabe lo que hay en el
hombre sino el espíritu del
hombre, que está en él.*

I Cor., 2.11

¡QUÉ LIMPIA PRIMAVERA!

¡Qué limpia primavera
la de Semana Santa!
Densa luz de los huertos,
sin puertas la fragancia,
abriéndonos misterios
donde más se solazan.
Más penetrante el verde,
las rosas más moradas.
También son las mujeres
más bellas y más altas.
Porque todo es intenso
siendo todo del alma.
¡Qué bien! ¡Qué bien parece
su pasión sacrosanta!

POR AFUERAS Y POR DENTROS

Por afueras y por dentro,
exterior de su interior,
solitarios solidarios
corazón a corazón,
donde termina comienza
la Semana de Pasión.

SAETA

Tan sólo en su fe desnuda
y en llama viva gimiendo
entre las estrechas calles,
saliéndonos al encuentro,
mientras hiere el corazón
de la noche en el silencio.

Toda la pasión que exhala,
humilde, el alma de un pueblo
cruzara lo más oscuro
hacia la entraña del verbo.
Sólo le basta una copla
para abrir el mismo cielo.

NAZARENO

Su paso por la calle en cofradía
desmenuza radiante el recorrido,
y, palmo a palmo, sabe el cometido
de una explosión de sol en simetría.

Por callejera, su teología
goza con cada imagen su sentido.
Si serio, mucho más entretenido
al dar a cada pena su alegría.

Todo lo explica, y sale de su entraña
su empeño en que no ceda ni traslade
el corazón más vivo y fiel de España.

Por lo que sólo a Dios mejor le agrade
su pena nazarena no se engaña.
Ni su sabiduría de cofrade.

*¿Quién dicen los hombres que
es el Hijo del Hombre?*

Mt. 16,13

PUEBLO

Quien te conoce y entiende,
al instante sabe amarte.
Me perdería contigo
y sabría enajenarme
en tientos inverosímiles,
pueblo en virtud perdurable.

AUNQUE ACOMPAÑADO SE VUELVE

Aunque acompañado, se vuelve
más solo en la noche del Huerto.
Ellos tenían que velar
sin abarcar su pensamiento.
Amigos todos de buena ley,
pero continúan durmiendo.

Y uno a uno desperdigados;
apartados, quedaron lejos.
Si la grandeza les abruma,
su ignorancia produce sueño.
Y aún continúan dormidos
aunque nos parezcan despiertos.

MIRA ESE "PASO"

En carne semejante a nuestra culpa,
mira ese "paso".

El de mayor agravio y abandono,
la misma cara del pecado.

No parece de un hombre
su rostro tumefacto.

Hay que volver la vista. Míralo
solo entre azotes y quebrantos.

Un varón de dolores.

Taladraron
sus manos y sus pies
entre la burla abierta a flor de labios.

A sabiendas le hirieron.

Probó la hiel. Fue todo escarnio.

Y, sin embargo, centra y guía.

Mira ese "paso"
entre incensarios, flores y saetas
en su vaivén acompasado.

Mira su manto regio.

No puede ser más soberano.

Jamás tejieron otro tan soberbio
las limpias y piadosas manos.

Sobra la plata y sobra el oro.

No hay formas para tantos candelabros.

Mira las plumas nítidas, tan caras
de los "armaos".

Insondable misterio

de quienes lo más hondo contemplaron.

ENCARAMA LA PRIMAVERA

Encarama la primavera
una constancia soberana
y hacia el cielo sube, belleza
suma, cantaora y dorada,
mientras la luna sola, riela
y llena de azahar el alma.

Jueves Santo por su gran noche,
herido centro en la fragancia;
cofre de enramada cordura,
tesoro de febril nostalgia.
Corazón abierto en la cúpula
de nuestra más alta añoranza.

Ultimas lindes de un prodigio,
alba de noche meridiana.
Sobre un trasfondo de tambores
sigue entre incienso en lontananza,
encendida, la poesía,
por lo más alto, solitaria.

ESTE ENCOGIDO Y APRETADO ANDAR

Quizá no sabemos qué es amar.

Teresa de Avila

Este encogido y apretado andar,
este tener el alma de arrastrada,
este saberla viva aunque llagada
porque quizás no sepa qué es amar...

Con todo, yo procuro acompasar
el paso en mi tarea desmedrada;
mas en tanta pasión desconcertada
hay algo que no atino a concertar.

Pasión que elevo y centro más ahora,
largo sedal de plateadas luces
en el manto lustral de la Señora.

Entre inmarchitos aires andaluces
hecha ternura vivificadora
darán vida a la muerte en otras cruces.

CLAVE Y CIENCIA DE LOS SOLES

*¡Qué triste es amarlo todo,
sin saber lo que se ama!*

J. R. Jiménez

"¡Qué triste es amarlo todo,
sin saber lo que se ama!"
cuando todo es tan sencillo
y nuestros ojos nos bastan
para ver que lo mejor
siempre a nuestro lado pasa,
o por tenerlo tan cerca
no le damos importancia.

Mar de los cinco sentidos
de una imagen sacrosanta.
No sólo olfatea cielos.
La tenemos dentro, en casa.
Clave y ciencia de los soles
con la que nada nos falta
y, si más libre, mejor
se escucha, se ve, se palpa.

TRASMUNDO DE UNA LUZ

Trasmundo de una luz,
remolino en el sol.
Oculto, oscuro empeño
de un afán español.

Vendaval de los tiempos,
caridad. Y es amor
de aquel dorado otoño
que más vida nos dio.

DESDE SER PROYECTADA

Desde ser proyectada
hasta ser transmisiva,
¿lo que se ve en la luz,
lo haremos con la vida?

PASCUA DE NAVIDAD

Pascua de Navidad,
rumorosa y vivísimas.
Pascua resucitada,
transida y dolorida.

Aquél que en nada cree
cuando ni oye ni mira,
la lengua del milagro
hasta el silencio fija.

Alegría en el gozo,
vida que al fin culmina
en Pascua de verdad,
dulce y definitiva.

V

PICASSO, PICADOR

A la comisión del Parlamento Europeo que pide
la supresión de los picadores en la corrida.

*Pero hombre, Luis Miguel, si yo nunca he querido
ser matador. Lo mío es ser picador. Siempre he
querido ser picador.*

Picasso a Luis Miguel Dominguín

¡SALGA A LA PLAZA!

Quien no tema y se atreva
-suerte de varas
y picador Picasso-,
salga a la plaza!

Y ande en concordia
a probar una pica
en su memoria.

DE LOS MEMORIALES DE PICASSO

Aprendiz de niño en La Coruña

Malo, de seguir malo,
¿qué le daremos?
Chocolate con nabos,
café con grelos.

DE LAS TIENTAS DEL SUR VINO CURTIDO

De las tientas del sur vino curtido
-punta de lanza su perfil artero-;
ya nunca abandonara el burladero
ni un instante de luz en sombra ardido.

Poblado de tinieblas el tendido
con los cánones juega en tentadero,
pincel arrojadizo su ojo fiero
que tiene a gala un traje divertido.

Alta la pena aunque le cubra el oro
mientras el luto vele el sentimiento
concita del dolor lo que une en coro.

Desafía a la muerte, encerramiento
de una noche ceñida en aquel toro
que en la aurora lució su lidia al viento.

CENTAURO DE UN AMOR ENFURECIDO

Centauro de un amor enfurecido,
personaje del Greco, aunque no es serio;
si burlador en regio cautiverio,
picador en sus luces desvivido.

Y, entre puyas, capaz, entelerido
apunta en su agudeza su cauterio;
de un enigma constante su misterio
nos revela su encono entretejido.

Por saber verá siempre y bien profundo
en las varas que puso por impares,
descifrado su empeño en su despojo.

Señoreara libre y furibundo.
Sus picas, sin que pequen de vulgares,
en el furor imperan de su enojo.

CIELO DE NOCHE OSCURA

La luna que no sabe
ser española,
cielo de noche oscura,
riela más sola.

Y gota a gota
se escucha mansamente
llorar a Europa.

POST MORTEM

Y en su cartel, Picasso,
brea y Babel,
no fue largo en la pica
ni en su pincel.

Se quedó corto.
(Ya sobran espontáneos
dentro del coso).

¿DE QUÉ PLAZA REDONDA?

¿De qué plaza redonda
(los cuernos de la luna)
errante lució a ciegas
ese varal de brumas?

Girasol que da vueltas
en su tallo de dudas,
taladrados espejos,
¿ve de frente su culpa?

Sin rejones de luz,
¿nos sacan bien las puntas?
Aunque abunden verdades
la que se lidia es una.

La misma luce en todo
y nada hay que la encubra.

LOS ADEFESIOS, MADRE

Los adefesios, madre,
gazafatones,
de gazapo en gazapo,
¡Dios los perdone!

Se les escapan,
y no sabe lo que hace
su petulancia.

ARBOLILLO DE SAVIA

Arbolillo de savia,
¿ancestral? ¿agorera?
Apice de la vida
en un temblor de estrellas.

Fría, apacible, pálida,
vida y muerte en la tierra.
La luna que lo sabe
sola, agónica riela.

Difícil la canción
y cósmica la brega.
Misterio de una herida
inmutable y patética.

La llaga redentora
de consagrada eleva.
Por derramada, gime
sacra, brillante, tierna.

SIEMPRE EN FALTA ECHARÁ

Siempre en falta echará,
por vida, Europa,
que una suerte de varas
la ponga en forma.

Se para en seco
cuando busca su raya
la pica a tiempo.

SÓLO SE DAN DOS LANCES

**La sangre grita, bulle
o se degrada,
¿y quién en horas de odio
tiene la vara?**

**De parte a parte,
suerte entre vida y muerte,
sola y con arte.**

**Miden, pulsan dos lances:
el entusiasmo
y aquél que nunca ve
la sangre en alto.**

**Todo un misterio,
de la vida a la fosa
la sangre en medio.**

RETOÑO Y TRADICIÓN

Plaza de la Malmuerta
donde de chico
jugaba ya a los toros
el Lagartijo.

Torero niño,
la quietud cordobesa
tras los visillos.

Plaza de la Merced,
Picasso crío
sueña ser picador
sobre un suspiro.

Sale de Málaga,
y universal su sino
le fija en casa.

Mande la tradición,
que sólo cede
en lo que quiera Dios
que se renueve.

Vivo el honor,
bien alto mientras siente
su propio son.

VI

CODA EN SEIS SONETOS

**ÉSTA ES EUROPA...
AQUÉL EL VIEJO TORO**

Esta es Europa... Aquél, el viejo toro
que volvió la cerviz y vio el sol yerto
de un cielo iluminado, el más abierto,
deshilachadas ya sus hebras de oro.

De anochecido luto, el mar sonoro
no viera desde entonces, encubierto,
lo que en penas logró su desconcierto
con tan sólo soltar la rienda al lloro.

En lo más hondo clama con violencia
y acompaña, sin sol, su sepultura
el mar que gime en su convalecencia.

Huérfano el llanto, desatada altura,
desleída añoranza de una ausencia
que encierra el frío de una noche oscura.

**DE LA CRUZ A LA FECHA,
CLARA ESPAÑA**

De la cruz a la fecha, clara España,
consumida entre soles de justicia,
en hampas de la niebla su pericia
de la fecha a la cruz se desentraña.

Si en este tiempo cruje y se enmaraña
-sin su costumbre el alma, sin noticia
su pasión, sin estrella su milicia...-,
brilla en su furia cuanto más araña.

Contéplala, que hay bruma y hay orvallo.
Sus aires por la casta de su tienda
renuevan viejas plazas de una luz.

Tiran de cada esquina, en su caballo,
quién su carne desgarrá, quién la afrenta...
En medio la levantan en su cruz.

ANTE EL CUADRO DE "LAS LANZAS", DE VELÁZQUEZ

**Esa mano que sabe por sí sola
su donosura en la soltura, fía
su lanza a la mejor caballería,
y por tierras extrañas se acrisola.**

**Esa mano, que es pájaro y es ola,
derrama guadarramas de alegría,
mercedes entre encajes, a porfía.
Esa mano tendida y española.**

**A través de las sombras del pasado,
notablemente confiada nos emplaza
adonde resplandece su legado.**

**Esa mano, que se abre y nos abraza,
sin recoger la llave de la plaza
fuerte, que, por sí misma, ha conquistado.**

ÍNDICE

	Pag.
<i>Carta de Rafael Alfaro a Vicente Marrero</i>	9
I. CLAVE Y CLAVEL	13
<i>Homenaje a Manuel Machado</i>	
Aquél que a la vida	15
1.	
Nunca pierde la forma	16
Sin mengua de su gracia	16
Veterano y siempre ufano	16
Cantares	17
Una mitad del alma	17
Puso el alma en el cantar	18
Un fresco manantío	18
Sin que le falte ni sobre	19
Pues las cosas son profundas	20
Por perfecto cortesano	20
2.	
Sevillano el monumento: Antonio	21
¿Y es su última morada?	22
¡Qué triste desventura!	22
La España dolorida	23
Los Machado	23
Su peso está en el ala	24
Sacro emparejamiento	25
Visita al archivero	26
3	
Todos la sienten	27
Por libre el buen aire	27
Canto y alambre	28
Luce su clave el clavel	28
Con lo más principal	28
El adverso de la sonrisa	29
Sombrero cordobés	29
La fama y la gloria	30
Clave	31
Y clavel	32

De siempre la inocencia	98
Encarama la primavera	98
Tras la nube de incienso	100
Este encogido y apretado andar	101
3.	
¡La Macarena!	102
Intuición la más profunda	102
Clave y ciencia de los soles	103
Vuelta a lo mismo	104
Unas migas de pan, algo de aceite	104
Trasmundo de una luz	105
Desde ser proyectada	105
Pascua de Navidad	105
Arboladura andaluza	106
Y soles son de vida	106
V. PICASSO, PICADOR	107
¡Salga a la plaza!	109
De los memoriales de Picasso	109
Picador hasta el fin	110
De las tientas del sur vino curtido	111
Maduro en el corazón de Europa	112
¡Mittleeuropäischen!	112
Centauro de un amor enfurecido	113
Aquel ojo brillante, exorbitado	114
Cielo de noche oscura	115
Post mortem	115
Porque era todo enigma, hombre-candado	116
¿De qué plaza redonda?	117
Los adefesios, madre	117
Mientras dure la apuesta	118
Arbolillo de savia	119
Siempre en falta echará	119
Eludida existencia	120
Sólo se dan dos lances	121
Parlamento europeo	122
Retorno y tradición	123

*Esta
primera
edición del
poemario de
Vicente Marrero,
CUANDO ESPAÑA ES UNA FIESTA,
de la Colección ARIADNA:POESIA,
se terminó de imprimir el treinta de
mayo de mil novecientos noventa
y uno, festividad de l Santo
Rey Fernando, en
ZENIT, de
Madrid.*

LAUS DEO



COLECCIÓN ARIADNA:POESÍA

Edición al cuidado de Juan Ruiz de Torres

CUANDO ESPAÑA ES UNA FIESTA

Copyright Vicente Marrero, 1991

Colección ARIADNA:POESÍA

Altorrey Editorial, Apartado 10098, 28080 Madrid

ISBN 84-87422-19-5

Depósito Legal M-18952-1991

Impreso por ZENIT, Madrid

OBRA DE VICENTE MARRERO

Poesía

- La voz que no conoces.* El Guadalhorce. Málaga, 1966. 22 p.
Con la mano en el pecho. El Guadalhorce. Málaga, 1969. 19 p.
Las horas encontradas y Canción en Castilla. Arbolé. Madrid, 1970. 108 p.
Poesía. Libro joven de bolsillo, Doncel. Madrid, 1974. 227 p.
Canción isleña y Tablado de la Gracia. Incluye "Vicente Marrero, un poeta esencial", de José Hierro. Fundación Mutua Guanartermo. Las Palmas, 1989. 130 p.
Poesía (1949-1974) (2ª edic.). Con una nota crítica de José García Nieto. Ariadna: Poesía de bolsillo, Altorrey. Madrid, 1991. 224 p.
Cuando España es una fiesta. Con una "Carta al autor" de Rafael Morales. Ariadna: Poesía, Altorrey. Madrid, 1991. 144 p.

Ensayo sobre arte

- Picasso y el toro.* Rialp, Madrid, 1955. 162 p.
El enigma de España en la danza española. Rialp. Madrid, 1959. 326 p.
La escultura en movimiento de Angel Ferrant. Rialp. Madrid, 1954. 114 p.
Le corrente della stetica spagnola negli ultimi anni (en "Momento e problemi di storia della stetica"). Marzorati. Milán, 1959. 90 p.
Nuestro Rubén. Instituto de Cultura Hispánica. Madrid, 1970. 136 p.
Picasso y el monstruo. Una introducción. Univ. Complutense. Madrid, 1986. 222 p.

Biografía y pensamiento

- Maeztu.* Rialp. Madrid, 1955. 755 p.
Guardini, Picasso, Heidegger. Punta Europa, 1959. 30 p.
El Cristo de Unamuno. Rialp. Madrid, 1960. 274 p.
Ortega, filósofo Mondain. Rialp. Madrid, 1961. 355 p.
Santiago Ramírez, su vida y su obra. C.S.I.C. Madrid, 1971. 336 p.
Historia de una amistad. Novelas y Cuentos. Madrid, 1971. 319 p.
El P. Arintero y Ramiro de Maeztu. Salamanca, 1986. 67 p.

Política

- El poder entrañable.* Col. Esplandián, 1952.
El sindicalismo alemán de la postguerra. Col. O crece o muere, 1954. 44 p.
La guerra española y el trust de cerebros. Punta Europa, 1963: 647 p.
España, ¿en el banquillo? Escelicer. Madrid, 1973. 286 p.

Belmonte, y del Real Madrid o el Barcelona, cuando lo verdaderamente deseable es que la moneda caiga siempre de canto.

Observo en tus versos una gran abundancia de la métrica popular o tradicional, y, aunque no te falten endecasílabos, donde cargas la suerte es en los romances, las coplas, las décimas y las seguidillas. Bueno es, Vicente, que en esta fiesta de España de tu libro ardan, dancen, veroniqueen y canten los versos españoles.

Mucha suerte y que tu libro entre por derecho.

Un fuerte abrazo,

Rafael Morales

NUNCA PIERDE LA FORMA

Nunca pierde la forma
su gracia ante la ira.

¿Y quién como él coloca
un par de banderillas?

Salvado lo que importa
le saliera, sin prisa,

ingrávida y airosa,
una faena limpia.

SIN MENGUA DE SU GRACIA

Sin mengua de su gracia,
y sin perder la línea
lo que ha de pasar, pasa.
Queda la poesía.

VETERANO Y SIEMPRE UFANO

Veterano y siempre ufano
descubre a todos su pecho,
levanta el brazo derecho,
extiende y abre la mano...
Y en un gesto soberano,
dando la cara al tendido,
nos muestra lo conseguido.
El lo ha banderilleado.
El solo, Manuel Machado,
el más cabal y entendido.

PUSO EL ALMA EN EL CANTAR

Puso el alma en el cantar
y así suenan sus canciones.
Un trébol de corazones
que nadie sabe explicar.
Todo calor popular,
de sencillo, extraordinario.
Grano de sal necesario
para quien su gracia viva
en ronda definitiva
de su sabor milenario.

UN FRESCO MANANTÍO

(1)

Un fresco manantío,
brota dúctil y alegre;

entre leve y benigno,
claro temblor de fuente,

alumbra en lo más hondo
y fluye dócilmente.

Profundidad y espuma
de una sonrisa indemne.

PUES LAS COSAS SON PROFUNDAS

Todo depende, sin duda,
del respeto de quien mire.

Pues las cosas son profundas
en su misma superficie.

Basta con saber mirarlas
sin renegar de su origen.

Ojos que siempre desarman
con lo que -sin lengua- dicen.

En la mirada de un niño
el universo se mide.

POR PERFECTO CORTESANO

Por perfecto cortesano
y buen hijo de su tierra,
Sevilla entera se encierra
en su español meridiano.
Tan cercano y tan lejano
es su grácil verdear;
devoción, la popular,
y alegría, la cristiana:
de la divina y la humana
para empezar y acabar.

¿Y ES SU ÚLTIMA MORADA?

*Quando muera, amigos míos,
si mi obra vale un entierro,
a la tierra castellana
llevadme, cerca del Duero.*

Antonio Machado

¿Y es su última morada
el exilio final?

¿De estrella solitaria
para siempre jamás?

¿Sólo quienes destierran
lo sabrán festejar?

¿Ni una fosa gemela
tendrá en otro lugar?

¿Se le quiere exiliado
en oscura lealtad?

¡Lealtad bien oscura
su triste soledad!

¡QUÉ TRISTE DESVENTURA!

¡Qué triste desventura!
¡Qué mal tan malhadado!

Contra el común sentir,
desunir dos hermanos.

¿La piedad, dónde se halla
si así cortan los brazos?

Cortados a cercén,
fieles complementarios.

(y 2)

Si pudo la gravedad,
¿más pudo el aire ligero?
Uno así lo quiso. El otro,
a fuerza de no quererlo.

Fraternos, complementarios,
dos corazones abiertos.
En medio -nuestra tormenta-
de claros y oscuros fuegos.

No se ha visto todavía
lo que nos decanta el tiempo.
Acercaos: los dos van
desde la gracia al misterio.

Aquí, juntos para siempre,
ellos así lo quisieron.
Mano a mano dos hermanos:
sevillano el monumento.

SU PESO ESTÁ EN EL ALA

Su peso está en el ala
con que poder volar.

Y bien le luce el aire
a quien sabe gozar.

Si se oculta el señuelo,
¿cómo, al fin, lo hallará?

Luzca el alma sencilla,
ella sola, sin más.

Alas y peso, vengan.
Hallarán palomar.

VISITA AL ARCHIVERO

Dámaso Alonso y Juan Chabás
visitan al archivero en busca
de su espaldarazo literario.

Son las doce. No llega el archivero.
Los dos mozos indagan en su archivo.
¿Archivará el buen aire, o expansivo,
"musa musae", estará el buen caballero?

De capa. Ladeado su sombrero,
al fin se abre la puerta y entra, altivo.
A los dos les conquista en lo más vivo
su donaire con aire callejero.

La situación repone y, ya aclarada,
al par que se deslumbran los mozuelos
-"una palabra suya basta y vale"-,

con sólo un cuarto de hora de jornada
pule su archivo. Adiós. ¿Quién dijo duelos?
Pide la capa. Guíña el ojo. Y sale.

CANTO Y ALAMBRE

Canto y alambre,
mimbres de jaula.
Quedara fuera
lo que separa,
que lo que aleja
hace distancia.
Tierno enrejado
de quien alcanza
hacer a solas
jaulilla el alma.

LUCE SU CLAVE EL CLAVEL

Luce su clave el clavel
y su fuego nuestro empeño.
Busca, corazón isleño
de su secreto su aquel.
En esta nueva Babel
tan oscura es su maraña
que por nueva nada extraña:
flor de trapo, nuestro mal.
Compara. No hay otro igual
al rojo clavel de España.

CON LO MÁS PRINCIPAL

Desde siempre se entrafía
con lo más importante
lo que, por más común,
más en su brillo se abre.

La clave en el clavel
y en el clavel la clave.

LA FAMA Y LA GLORIA

Fama que al aire todo
lo da y pregona;
más allá de sus voces
está la gloria.

Obra y corona,
los nombres que al fin quedan
ella los nombra.

Y aunque suenen más cuerdas
apenas rozan
lo que ella en lo más alto
entona a solas.

De sol a sombra,
airear la verdad
es lo que importa.

Y CLAVEL

El clavel que en breve cielo

Calderón

Filo de la cuchilla
que quiebra sin piedad
el tallo, entre los nudos
donde halló luz su sangre;
y, si cabeceando,
sigue el clavel, cabalga
leve, noble su línea,
y estalla hacia su olor
de dicha rumorosa
en la delicia intacta
de un vaso que recoge
la entrega de su anhelo,
su vida insobornable.

(3)

Entre pañuelos rojos
nudo por barba,
casca y pica el sol entre
camisas blancas.

Con las gaitas de Estella
y la comparsa
los chistus montañeros,
cantamañanas.

Rueda de todos,
reloj en locas horas
del alborozo.

(4)

Sangre del pamplonica
que aguanta el paso.
De atrás le viene el pico
a los garbanzos.

Rojo el pañuelo,
con una ristra de ajos
colgada al cuello.

De los mozos que corren
en el encierro
los últimos que llegan
son los primeros.

Ningún atajo:
callejón de la dicha
o el desengaño.

(8)

**Violetas las murallas
prietas y recias;
de sufridas, más propias
y más secretas.**

**¿Quién que es no es joven?
El molde que los hizo
bien bate el cobre.**

(10)

En silencio las peñas,
pálido el ruedo,
de luto la montera
y el burladero.

El tramo corto,
entre burlas y veras
de aquel buen mozo.

El toro rezagado,
negro y revuelto.
Lejos la talanquera,
el cuerno dentro.

Se va perdiendo
un solo de trompeta
brindado al cielo.

Plegadas las pancartas,
crespones negros,
descubiertos desfilan
los cuadrilleros.

A hierro frío,
muere por los corrales,
toro asesino.

(y 12)

**El sol pega de lleno.
Es de rigor.
Luce y pasa la danza
en procesión.**

**Hervor de multitudes,
saben a gloria
rojigualdas y verdes
las banderolas.**

**Mitad al sol
y mitad a la sombra.
Calle Mayor.**

(2)

*Si nos acusa nuestro corazón,
Dios es más fuerte que nuestro corazón.*

San Juan, I Epit. (III, 19)

El corazón se acusa
de siempre, por pequeño;
a solas, más allá
de nuestros pensamientos.

Hondón de la pasión
que prende, lleva lejos
y agiganta el hervor,
no por pequeño, cierto.

Si dolor nos produce,
más acá, y a su tiempo,
el mismo amor de siempre
curará con más fuego.

Cerrazón, ¡corazón!,
vilo sanferminero.
El hontanar de Dios
en gozo callejero.

(5)

Ojo atroz de toro,
tarde de altibajos.
Trance de la dicha,
lance sin reparos.
Abiertos los cielos
a fuerza de abrazos.

(6)

No se halla mayor bien
que el que sostiene,
en andas, la alegría
y las mercedes.

Pasan los días
y lo mejor que vino
vino de arriba.

(7)

Su natural no niega
y sabe a vino.
Cada cuba huele al que
lleva consigo.

Con los valientes
y a bien con el coraje
que nunca muere.

(10)

Corazón, cerrazón
del buen pertrecho,
y que se lleve el diablo
tanto talento.

Sin alegría
hasta la gloria eterna
mal nos sabría.

(11)

Entera del espino
sale la rosa,
de aquel espino, madre,
que huele a gloria.

(y 12)

Penitenciar por cuaresma,
verdear en carnaval,
correr la calle Estafeta,
el resto... ni fu ni fa.

Así canta el pamplonica.
Todos bailan al cantar:
"Los sanfermines terminan.
Ya volverán a empezar".

ESA CARICIA SUAVE -¡EL BUEN TOREO!-

**Esa caricia suave -¡el buen toreo!-
diálogo en amistad, por franciscano;
del animal y el hombre, mano a mano,
y a punto el redondel en su apogeo.**

**En alta persuasión alto aleteo,
su gracia suma en aire soberano
al toro le da entrada como hermano
y la gloria lo envuelve en su rodeo.**

**Suave, muy suave, lento en don y dote,
pasma en la precisión de un mundo ansioso.
Si aflora la destreza, le rocía**

**la seda en las albricias de un capote.
Fiel de un día radiante y jubiloso,
¡plaza de toros! ¡sol de la alegría!**

¡TOROS Y TOROS!*(1)*

El paseillo,
los retrecheros
alguacillos
por delanteros.
Y las mulillas...
(Es el momento
para decirse
en buen acuerdo
que Dios nos guarde
por lo derecho).

Y lo que salga
(quedito, quedo)
aguarde, espere
sólo en el ruedo.
En los tendidos
el visto bueno
(el ademán
oculte el miedo)
y el horizonte...
de tiento en tiento.

De sol a sombra,
un día intenso,
de suerte a muerte,
de medio a medio
(de paso, el aire
se lleva el resto),
y al paseillo,
por retrechero,
el aire vuelve
rabisalsero.

(4)

Toro zaíno,
corniveleto.
(Un pitón blanco
y el otro negro).

Veleta esquiva,
mantente tieso.
(Pasa de largo,
corniveleto).

(5)

Alborota de suyo
nuestra es la sangre,
Alterados reflejos,
¿de alguien?, ¿de nadie?

Hay que saber
de un tercio al otro tercio,
quién puede a quién.

Urdimbre de la dicha
y sangre a plazo.
No por fama; por gloria,
pronto esté el brazo.

Y en buen acuerdo,
(que si te pilla el toro,
lo diga el ruedo).

(7)

¡Al toro, al toro bravo,
rehiletero!
¡Qué par de banderillas,
señor del ruedo!

Quiebra la gracia,
requiebra la cintura,
las clava... y pasa.

Un toro tras el otro,
del huevo al fuero.
Nunca pierde su porte
quien no hurta el cuerpo.

¡Qué bien las pone!
¡Qué resorte y qué alambre
las recomponen!

Si bien embiste el toro
por lo que ciega;
al aire, arte y castigo
burlan las veras.

De tomo y lomo
astillas de la gloria
en grana y oro.

(9)

El valor, por sereno,
y el aire, por delgado,
son más que circunstancias,
llámense gracia o garbo.

Por estética o ética
en vegas de este campo
quien arrastre las alas
será por falta de algo.

Con la sal que le sobra
-sabiduría al canto-,
en verdad poesía
luce con lo más alto.

(11)

Los toros son los toros,
cañas las cañas
que, a veces, lanzas se hacen
y mal engañan.

Hay quien no entiende
y sigue, a todo trance,
terco en sus treces.

Nunca fuera, por cruel,
aficionado
las veces que ve sangre
el cirujano.

Alto en el ruedo,
quien riesgo corre, pone
la sangre a precio.

(y 12)

Sólo el toro, por bravo,
el cielo mira.
Su testuz en la altura
busca medida.

Rodeo y peso
y acertar -suerte o muerte-
de cuerno a cuerno.

(1)

(Genio)

Yo no sé el tiempo que estuve
bien erguida en mi bastión;
mas, para ser de cartón,
demasiado me sostuve.
En el aire me entretuve
y si, al final, me prendieron,
más altas torres cayeron
sin conocer mi ventura,
desfachatez y soltura.
Con más aires, menos fueron.

(2)

(Figura)

Ardí en púrpura y barremo,
árbol en vida humeante
que asciende centelleante
derecho a lo más supremo.
Fui virtud hacia su extremo
y al aire alcé mi proclama,
en tanto que se derrama
volcándose en cada cosa,
pues obediente reposa
mi buen gobierno en la llama.

(5)

(This is the question)

Pólvora, por valenciana,
fallera de nacimiento,
de ruidoso mi contento
nadie a rumbosa me gana.
Ilustrada o tarambana
a fuego puse el dinero
y a crédito el quebradero
de vuelta en un pasacalle,
sin que le falte detalle
a ningún barrio fallero.

(6)

(Razón de mi sinrazón)

Razón de mi sinrazón,
falla a derechas que medra
a caballo entre la piedra,
la madera y el cartón.
Al canto la explicación
y traviesa la sorpresa.
Doy al suelo con la huesa
y acabo mi desenfado,
en el aire acorralado
de un puñado de sal gruesa.

(9)

(Filosofía)

**Mi falla, un teatro crítico;
mi diversión, sin ser ática,
por su ortopraxis dramática
luce en trámite analítico.
Lexis superferolítico,
quema de sobra pictórica,
nada hipócrita retórica
que enciende un código ético
sin ningún simplejo estético
en claraboya teórica.**

(y 10)

(No hay más cera que la que arde)

**Todo cabe, y nunca es tarde,
en las luces de mi fuego,
cambiante siempre mi juego
en la poca cera que arde.
Incendio, en fin, es mi alarde,
pues todo se ha de encender,
y más, lo que, por ceder,
fácil se quema por blando,
que lo que se fue apagando
no en vano tuvo que arder.**

(1)

(Tabladillo)

Fluye variopinto mundo,
suena chillona comparsa;
tabladillo de mi farsa
por lirondo o por jocundo.
Y por facundo rotundo
de la mecha a la sonsaca,
gordo el trueno en la alharaca:
"la mascletá", "la plantá",
"la nit del foc", "la cremá",
y kilómetros de traca.

(2)

(Pan y toros)

Despeñaperros arriba
Despeñaperros abajo,
la fiesta sin altibajo,
si más alegre, más viva.
Sólo doy mi alternativa
a lo que sacia los poros;
cristiana fiesta de moros,
de la algazara a la broma,
en donde las da, las toma
un pueblo de "pan y toros".

(5)

(Andanada)

A nivel de calle el humo
de una cerrada andanada
con democracia estrenada,
rota de un conflicto sumo.
Más caro así su consumo
derrocha en lujo y detalle,
cuando mi falla al fin falle
y sabe su consunción,
confusión en confusión,
barrio a barrio, calle a calle.

(6)

(Manes y manos)

Pactos de muchas rupturas,
derribo en manes y a prisa,
dejándonos en camisa
y en un callejón a oscuras.
Aquí no caben suturas.
Sólo el aire da cobijo
y bien nos valga de alijo
la moneda de almoneda
para que salga quien pueda
de tan obtuso amasijo.

(9)

(Trabalenguas)

"Trabalenguas", "Pastelero",
"Rompelunas", "Meopongo",
"Topatorondo", "Bailongo",
"Pinchaglobos", "Manporrero".
"Gañán lírico primero..."
"Tíos vivos", tunos y amos.
Gira la serie y los vamos
catando, mole que mole,
ruede que ruede, y que tole
tole lo que toleramos.

(y 10)

(Sólo nos falta hacer lo imposible)

Abogada de imposibles,
santa Rita milagrera,
"maesa" de falla y santera
de causas imprevisibles.
Por ser tan inaccesibles
nos habrás de complacer,
pues supiste convencer
soltera, casada y viuda.
Tres estados, Dios ayuda
para en los tres merecer.

(1)

(Política de gallera)

Política de gallera
y tiente en traca de abonos,
¿quién cata en todos los tonos,
luz de mi noche fallera?
Mi falla, buena madera,
airada encrespa la cresta
en tanto se manifiesta
en la algarabía: Ansía
-anárquica monarquía-
orquestar en paz la fiesta.

(2)

(Avanti)

Larga mecha a las sospechas,
hablando en plata española,
dar apenas pie con bola
ni hacer cosas a derechas.
Así salen por endechas
aunque no cesan los oles,
mientras suenan los bemoles
que es la historia de lo mismo,
cuando de quilla al abismo,
va "avanti" con los faroles.

(5)

(Tecnócratas)

Bien visible la batuta,
sin mando y en la picota.
Vivir para ver, anota:
ni retoca ni ejecuta.
Tecnócrata que disfruta
tanta pena faramalla
escasa ciencia que estalla
en lo que no hay titubeo,
y un cierto chisporroteo
nos rubrica ya esta falla.

(6)

(Materia que Cristo no disminuyó
a César ni se la quiso nunca
desautorizar)

Como uno más ha de arder,
que a su patria desoyó,
y a la Iglesia confundió,
dicho sea sin querer.
Jugó a ganar y a perder,
por ligero, lo sagrado.
Lucirá aquí bien quemado
con harto ceremonial,
pero, como cardenal,
arderá de colorado.

(9)

(Rock)

Pantalón vaquero, grito
"pop" en estado salvaje,
progresía sin "mensaje",
"hierba" y "ropero maldito".
A ley de mugre un bendito
y "spray" rojo sin fin.
El malsín de espesa crin.
antes de que nos malogre,
aquí -botitas de "progre"-,
fume el porro en lo más "in".

(y 10)

(Desastre)

¿No es la llama su destino
siendo su oficio prender,
cuando más si ansiaba arder
al destaparse sin tino?
Le destape el desatino,
pavesa de su figura,
sin otra desenvoltura
que consumir, decidida,
al iniciar la partida
del fuego su calentura.

(1)

(Tañer y cantar)

No se agota nuestra gente
entre tañer y cantar,
sin que cese de tallar
un borbollón de repente,
fuego que mana en torrente
de donde brota se infiere
que jamás cesa y prefiere,
más allá de los espejos,
conservar en sus reflejos
la belleza que no muere.

(2)

(Fuego y juego)

Quiso así pasar mi fuego
y conservar en el mimbre,
tenue y complicada urdimbre
de un desatado sosiego.
Cata y cuenta por mi apego
que si destruye construye;
y si quita, restituye
-claroscuro pasatiempo-,
dando, justo, tiempo al tiempo
a lo que fluye y refluye.

(5)

(Rosel)

Quede así mi llamarada
remolino arrebatado,
pétalo que, enamorado,
se encarama en la enramada.
Y no queda por soñada,
tan sólo lo sabe aquél
que sufrió en su propia piel
la enamorada locura
de soñar ser yesca pura
cuando ardiera de novel.

(6)

(Nada de nada)

Nada de nada ha cambiado,
diga el mundo lo que quiera;
su locura postrimera
hiciérame más confiado.
Lo ve desde cada lado
quien cate cómo mi ardor,
mi bravura y mi candor
nunca sus luces ocultan.
Los años no me sepultan,
ni lo hervido ni el hervor.

(9)

("Ninot" indultado)

Por haber dado en la diana
este "ninot" fue indultado
y del fuego rescatado
en buena usanza hortelana.
Si fallera, cortesana,
hubo de retroceder,
reír en lugar de arder
la misma llama asustada.
No pudo a la pincelada
que le animó en el taller.

(y 10)

(¡San Chusep!)

"San Chusep", el carpintero,
remendando desatinos
entre "ninots" levantinos
que no olvidan huevo y fuero.
Vela su fuego certero,
popular, regocijado
en un mundo torturado
que no da con la salida
por olvidar que la vida
sólo es fuego renovado.

**"Pero muy pocos lo saben.
Díganlo mejor los otros.
Quienes vienen de otras tierras
a estrenar aquí sus ojos".**

DESLUMBRADA ALMA DE UN PUEBLO

Poesía, noche, incienso,
¡qué pasión enorme y cándida!
Deslumbrada alma de un pueblo,
reflejos en la añoranza
de una embriaguez de azahar,
luces, aromas y lágrimas.

AZAHAR EN SEVILLA

Cuando estés en Sevilla
no preguntes por él.
Entrarás con buen pie
si olvidas la salida.

Cruza por entre alcázares,
donde se afina, atina
y sin tasa respira
el olor que más sabe.

Sigue en donde solía
sustentado en su aliento,
que no le importa el tiempo
si dura de por vida.

Y si más se precisa
alquitraba las cosas
al goce que le importa
locura tan sencilla.

UNA EXPERIENCIA LIMPIA

Una experiencia limpia
alumbra nuestra senda.
Transcurre siempre dentro
aunque se mueva fuera.

Y ya sola la sangre
revela cuanto eleva,
magnífica, dramática,
densa en la luz experta.

Y enrojece y reluce
mientras puja la apuesta
en manos taladradas
entre ramos de estrellas.

PASO DE PROCESIÓN

Apenas sin darnos cuenta
-aunque importe el exterior-
a paso lento se sigue
dentro de un íntimo son.
Sin duda es paso de danza
desde el fervor al rigor.

POR MÁS DURO EL DIAMANTE

Por más duro el diamante
en lo común devana
honda desenvoltura
en fuentes de agua clara.
Y su corazón de oro
no se anda por las ramas
y sale en procesión
por calles y por plazas.

EN ALGAZARA DE ANGUSTIAS

En algarazara de angustias
entre tinieblas ya preso
el corazón solo suda
gotas de sangre y silencio
Hasta las heces apura
su propio aniquilamiento,
Noche de Getsemaní,
constelación en el Huerto,
y un abandono infinito
sobre el cáliz de los muertos.

VIVO SIGUE EL MEMORIAL

Lastre entre los infortunios
de la gran familia humana.
Es la angustia con que implora
la oscura pena del alma.

Inenarrable gemido
diera a la muerte las alas.
Getsemaní, cumplimiento,
sangre en culmen de su drama.

Y el mundo pesa y se siente
y lo más hondo se hermana
mientras late en luz y aromas
por nuestras calles y plazas.

EN SU CÁLIZ REBOSAN

En su cáliz rebosan
y ya puestas al día
culpas que sudan sangre
en su asunción divina.

La sangre redentora
en el desprecio herida.
Y triste hasta la muerte,
¡qué entera gallardía!

DE SIEMPRE LA INOCENCIA

Tierna, verde, sencilla
maravilla en las lágrimas,
entre aromas y luces
de vida apasionada.
De siempre la inocencia,
entre flores y ramas,
aunque la alejen, sigue
más viva y más cercana.

TRAS LA NUBE DE INCIENSO

**Tras la nube de incienso
le comprenden muy pocos,
pues de siempre le oculta
la soledad su rostro.**

**Mantillas y peinetas,
alta crujía, colmo
del nardo y de la cera,
¿soledad de los otros?**

**Pan de trigo, la cara
del Todopoderoso.
Por todos, soledad,
¿sólo en Ti o en nosotros?**

**Cofradías y sedas,
dalmáticas y tronos,
custodio de la dicha,
soledad del asombro.**

*Tanto amó al mundo que le dio su unigénito
Hijo, para que todo el que cree en El no
parezca sino que tenga vida eterna.*

Jn. 3,16

¡LA MACARENA!

¡La Macarena! Tórrida, insolente
en soles dardantes de su día.
Su manto celestial, Andalucía,
tapiz de reina, todo luz y fuente.

Abierto corazón, incandescente
Madre en cimas de amor y pedrería.
Gloria que se ensartó en la orfebrería
y, en su honor, la alegría más fluyente.

Todo desenvoltura desatada
y dibujada por su propio estruendo,
arde Sevilla y en fervor se baña.

Noble palio de plata repujada.
Los hombros bajo luces van meciendo
al helado dolor que la acompaña.

INTUICIÓN LA MÁS PROFUNDA

Intuición la más profunda,
popular, inalterable.
Son de Dios y también nuestras
tantas luces seculares.

Mientras más pueblo me siento,
menos necesito hallarme.
Verdad de Dios, poesía,
pueblo en verdad perdurable.

VUELTA A LO MISMO

La gracia en mundo tangible,
entre luces y metales,
que no son falsiverdades
de lo invisible visible.

Brilla la gran heredad
y no da abasto a los gestos,
universo, el más diverso
tras de una sola verdad.

Hondo en su olor de azahar,
en lo que cierra, en lo que abre,
plaza a plaza, calle a calle,
revividas sin cesar.

Y al no tratar de indagar,
mas de los cinco sentidos,
da vuelta siempre a lo mismo
para acabar y empezar.

UNAS MIGAS DE PAN, ALGO DE ACEITE

Unas migas de pan, algo de aceite,
una lámpara, un vaso de agua limpia...
Desde siempre prefiere lo más alto
volcarse entre las cosas más sencillas:
una vida que es nuestra y no es la nuestra
aunque se nos ofrezca a la medida
de una eficacia que deslumbra y ciega
a fuerza de su mansa maravilla.
Y arde en un cuenco el vino, nuestra sangre
mientras pasan las noches y los días.

ARBOLADURA ANDALUZA

Saber y sabor en cruces,
plateresca floritura
con donosura en la luz
de arboladura andaluza.

En plazas y bocacalles
sin que apure la rebusca,
da faroles a la noche,
a los días, galanura.

Suaves hierros repujados,
duro yunque en blanda argucia,
sabios extremos que alegran
la más tierna forjadura.

Y SOLES SON DE VIDA

Y soles son de vida
que nunca se pusieron.

Luz de nuestros veranos
en reservas de inviernos.

Aunque asedie la pena
no la destruye el tiempo.

Nada entibia en verdad
las ascuas de este fuego.

Y menos aún perece
en el hondón de un pueblo.

PICADOR HASTA EL FIN

Tan sólo picador
y no faltó a la lid.

Castizo y trascendente,
varilargo a lo Cid.

Larga fue la cambiada,
más allá del sentir.

¿Son toros o son ángeles?
Son cuernos de postín.

Relumbres y falsillas
no saben qué decir.

Del pincel a la pica
guiñapo y adalid.

Monosabios y arena,
burla del mal vivir.

De nuestro siglo, símbolo
y llaga por abrir.

De las negras congojas
le salvó su país.

Si picar fue lo suyo,
picador hasta el fin.

MADURO EN EL CORAZÓN DE EUROPA

Por más independiente
y más torero,
me basto yo, Picasso,
¡eh!, toro negro.

Pincel de encargo,
con pica de postín
y varilargo.

¡MITTELEUROPÄISCHEN!

¡Ojo siempre y al toro!
En ruedo adentro
dedeo, punta a punta
y tocar hueso.

¡Cuántos quejicas!,
los medios europeos
pidiendo pica.

AQUEL OJO BRILLANTE, EXORBITADO

**Aquel ojo brillante, exorbitado,
intensa en su negrura su dureza
cuanto destella hiere en su fijeza,
sin saber cuanto fija o ha cambiado.**

**Sumiso nuestro siglo ha respetado
su gran poder, e ignora en donde empieza;
desasosiego abierto en su fiereza,
misterio aprisionado por velado.**

**Hecho para el secreto de su enojo,
cuanto su antojo viera lo traspasa,
aunque alumbre o deslumbre en su despojo.**

**Tritura en su tortura, en tanto pasa
su inabarcable séquito. Aquel ojo
contempla apenas y, agresor, abrasa.**

**PORQUE ERA TODO ENIGMA,
HOMBRE-CANDADO**

Enigma, un hombre-candado

Juan Larrea

Porque era todo enigma, hombre-candado,
lo que él pensaba sólo él lo sabía
rasgando velos todo el santo día
en su manotear apresurado.

Todo ansiedad, en su anhelado estado,
por alta que cifrara su osadía,
¿pudo hallar al final de su porfía
la clave de su afán más torturado?

Si es de oro la ganzúa, brille, suene
y sin que vuelva atrás en su condena,
sella lo que nos selle aunque nos truene.

De siempre supo su castigo a pena,
y en ella se retuerce y se detiene
el rayo que le entraña y le enajena.

MIENTRAS DURE LA APUESTA

**Mientras dura la apuesta,
sigue la lidia
y de culpa está libre
la rebeldía.**

**Afrenta y honra
no admiten compañía
si falta o sobra.**

**Puertas a la vergüenza,
ruin cobardía
arrastre el sambenito
con la porfía.**

**Cunda la lengua
y no la muerda o frene
sangre ni arena.**

ELUDIDA EXISTENCIA

*...Ya no siguen los pastores
por los extraños rastros que en el suelo
dejamos, yo de sangre, tú de flores.*

Luis de Góngora

Eludida existencia,
oculta herida;
ayer, honda, quemaba,
hoy, mana fría.

Sol en el cielo,
lo vea quien consiga
lucir sin riesgo.

En amores perdidos,
¿quien hoy se atreve
a mover sus telares
de ayer, de siempre?

Amor sin llagas,
por más que se le busque,
¿de dónde mana?

Es de sangre y le cubren
de siempre flores
si el entusiasmo eleva
obras y amores.

Y el amor siempre,
escueza lo que escueza
vence a la muerte.

PARLAMENTO EUROPEO

Parlamento europeo
mórula leve,
tan breve que de pie
¿qué la sostiene?

La mala suerte,
de ceniza es la muestra
por lo que ofrece.

Toro que escarba brama
y pone grima
cuando el testuz levanta
y en torno mira.

Y bien derecho,
solo, jara en la arena,
diestro, el torero.

De cara a cara, el toro,
y en buena traza,
para que luzca el ruedo
están las varas.

Y nunca en vano
se mete entre sus cuernos
valiente un brazo.

La nueva viene triste,
mala la leña,
mortecino es el fuego
y da pereza.

¡Música!, maestro,
y el Parlamento marche
al son torero.

ANTE EL SEPULCRO DE DON QUIJOTE

Mejor vida es morir que vivir muerto

Quevedo

Más allá de su ruta entelerida,
cierra en interrogante su figura,
triste, descabellada, sin montura
en mengua de una llama más erguida.

Mejor hubiera muerto que, sin vida,
interrogue perpleja a su aventura
sin más trofeos ni cabalgadura
que servir de inri y risa en su caída.

Desvivido, ningún buen soberano
de lo que sea estío de alegría
su cetro encubrirá por más profano.

Desluciera su brillo ese mal día
cuando de cima entre lo más humano
adopte la ironía en su luz fría.

EL PAPA BENDICE A LA ESPAÑA QUE BAILA

Juan Pablo II improvisa ante la fachada de la Seo de Zaragoza y se dirige a los jotos que han bailado en su presencia. (11-X-1981)

En preguntarlo el Papa se complace,
sorprendido ante tanta gentileza:
"si quien canta al orar, dos veces reza;
bailando airoso, ¿cuántas veces lo hace?"

Lucidez de un alegre desenlace
que brinda a los ingenios más viveza
y cuyos filos rompen la agudeza
con que España al bailar se hace y deshace.

Una senda segura que no yerra
y, al gozar porque sí tanta alegría,
ni duda, ni se esconde, ni se cierra.

Cuando no es aire es luz la hegemonía
de su hontanar oculto a flor de tierra,
que todo un Papa vio en teología.

EN MEDIO DE SU FUEGO SIGUE OSCURA

*Te pregunto, Señor,
es esta la hora
o debo esperar que tu victoria nazca
de mi muerte.*

Clara Silva

En medio de su fuego vibra oscura.
Desnuda sigue y no se ve quemada.
En su rescoldo oculta (o refugiada)
arde la luz ceñida a su cintura.

Vibra la lumbre con su desventura
y, por su caballera enamorada,
bien compuesta entre ruinas y salvada,
¿su llamarada asciende hacia la altura?

Entre el todo y la nada, dueña, esclava,
de lo que se derruye o eterniza
en la sangre insistente y abundante.

Siempre habrá flechas dentro de su aljaba,
viva estará en la llama o la ceniza,
esfumada y presente en cada instante.

II. CON EL PAÑUELO AL CUELLO.	33
1.	
Blanco y rojo	34
2.	
¡Altas! ¡Altas! Las breñas...	42
Ruede y siga la fiesta	48
Esa caricia suave -¡el buen toreo!-	49
Por sencilla y fraterna	50
3.	
¡Toros y toros!	51
III. NIT DEL FOC	61
Parabién	63
Ronda	69
Mecha y candelero	75
Bienteveo	81
IV. SEMANA DE PASIÓN	87
Punta y pauta de Occidente	89
1.	
¡Qué limpia primavera!	91
Por afueras y por dentro	91
Deslumbrada alma de un pueblo	92
Azahar en Sevilla	92
Saeta	93
Nazareno	93
Una experiencia limpia	94
Paso de procesión	94
Por más duro el diamante	94
2.	
Pueblo	95
Aunque acompañado se vuelve	95
En algarazas de angustias	96
Vivo sigue el memorial	96
Mira ese "paso"	97
En su cáliz rebosan	98

VI. CODA EN SEIS SONETOS	125
Ésta es Europa... aquél el viejo toro	127
Ante el sepulcro de Don Quijote	128
De la cruz a la fecha, clara España	129
El Papa bendice a la España que baila	130
Ante el cuadro de "Las Lanzas", de Velázquez	131
En medio de su fuego sigue oscura	132

